

Guión

Procesión de Penitencia

Redacción:

Pbro. Alberto Abram, Hna. Alicia Romero (Hnas. De la Divina Providencia).

Coordinación General:

Pbro. Lic. Raúl Javier Mamani.

Revisión y corrección:

Prof. Mabel Farfán, Francisco Viñazca, Mirta Alberto.

Diseños y diagramación:

Francisco Viñazca, Eliana Romina Tossoni.

Lectores:

Parroquia San Juan Bautista de la Merced

Magali Martínez, Francisco Viñazca, Germán Roldán.

Atrio de la Catedral Basílica

Hna. Verónica Díaz (Esclavas del Corazón de Jesús), Luis Rodríguez.

Derechos reservados de la Comisión Arquidiocesana de Liturgia - Arzobispado de Salta.

Salta, 8 de septiembre de 2010, Fiesta de la Natividad de Santa María Virgen.

PROCESIÓN DE PENITENCIA

INTRODUCCIÓN

Convocados como pueblo de Dios, venimos agradecidos a conmemorar los acontecimientos del 13 de septiembre del año 1692. En ese día grandes terremotos comenzaron a sacudir la ciudad de Salta, y nuestros antepasados, sacudidos en su conciencia, acudieron confiados al único que podía salvarlos en esa hora de aflicción. Sí, acudieron a Dios, uno y trino: creador todopoderoso, redentor de los hombres y Espíritu de todo consuelo.

Hoy nosotros realizaremos una procesión de Penitencia, como la que hicieron nuestros mayores, expresando dolor y arrepentimiento de nuestros pecados y gratitud por la misericordia del Señor.

En este año en que celebramos el Bicentenario de nuestra Patria nos vemos azotados por otros terremotos: catástrofes naturales como los terremotos en el hermano país de Chile y en nuestra misma Salta en el mes de febrero pasado. Pero también otros acontecimientos de tipo social vienen a derrumbar valores fundamentales. Todo esto nos llama a la reflexión y a mirar al Señor del Milagro a quien muchas veces olvidamos.

Participemos en esta procesión de Penitencia renovando nuestro propósito de cambio y nuestro compromiso de ser fieles a nuestro Señor.

CANTO: Himno al Señor del Milagro. (Primera y segunda estrofa).

SALIDA DE LA CRUZ PRIMITIVA

Saludemos con nuestros pañuelos la Cruz en la que llegó a nuestras tierras la imagen del Señor del Milagro. Saludemos este madero bendito, signo del gran amor de Dios hacia la humanidad. Unamos nuestras voces proclamando:

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

CANTO: Himno al Señor del Milagro. (Tercera y cuarta estrofa).

ACTO PENITENCIAL (A cargo del Señor Arzobispo)

Junto a nuestro Pastor, Monseñor Mario Antonio Cargnello, nos disponemos a iniciar este camino penitencial.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

INICIO DE LA PROCESIÓN

Los acontecimientos del Milagro son una experiencia colectiva y ciudadana, y no sólo un hecho espiritual y religioso, individual o particular; al contrario, es la experiencia de todo un pueblo, ya que gobernantes y ciudadanos fueron testigos de la presencia poderosa de Dios que realizó el milagro de salvar a su pueblo de los terremotos y a cada uno de la muerte.

Así está documentado en los recuerdos de la Novena al Señor y la Virgen del Milagro (quinto): “Cuando cesaron los terremotos, toda la ciudad con sus autoridades civiles y religiosas resolvieron recordar estas misericordias del Señor y de la Virgen del Milagro, todos los años, con una novena de penitencia... Jamás se abandonó esta práctica, y las generaciones de los salteños fueron fieles a este propósito”.¹

El Milagro es un signo contundente de la presencia de un Dios que acompaña y bendice a su pueblo. Por eso con plena certeza y confianza en El, que está siempre muy cercano a cada uno de nosotros y a toda la humanidad,

Respondamos aclamando: **¡CREEMOS EN TI SEÑOR Y TE ADORAMOS!**

- Porque eres el origen de todo lo creado ...
- Porque creaste al ser humano a imagen y semejanza tuya dotándolo de inteligencia y voluntad...
- Porque hiciste al ser humano: varón y mujer para colaborar con tu obra de dar vida...
- Porque nos confiaste el cuidado de la naturaleza y la búsqueda del bien común...
- Porque descubrimos tú mano providente presente en nuestra vida personal, familiar y social...

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

REZO DEL SANTO ROSARIO

María Santísima nos acompaña en este caminar y su voz resuena en lo profundo de nuestro corazón: “Hagan todo lo que Jesús les diga”. (Cf. Jn 2, 5). Con un espíritu orante contemplemos, el amor de Dios a la humanidad, manifestado en su Hijo Jesús con el rezo del Santo Rosario.

Detenemos la marcha.

¹ M. A. Vergara, *Devoto ejercicio para la entronización de las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro* en: Novena del Señor y de la Virgen del Milagro, Santuario del Milagro, Salta: 2006, 66.

En el primer misterio de dolor contemplamos: **“LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO DE GETSEMANÍ”**.

En el documento sobre el Bicentenario de nuestra Patria (n° 34) nuestros obispos nos piden:

No ser solo habitantes que exijamos derechos, sino ciudadanos responsables que cumplamos con nuestros deberes en los distintos ámbitos de nuestra vida social.

Ser ciudadanos responsables implica, empeñarnos en cuidar y promover la educación y el trabajo para generar medios de inclusión social, el cuidado de la vida, el amor, la solidaridad, la participación, la convivencia, el desarrollo integral y la paz.

Somos ciudadanos responsables cuando nos formamos en los valores del evangelio y los vivimos. Cuando generamos trabajos dignos que ayuden a superar el asistencialismo que daña el desarrollo integral de la persona.

En este misterio pidamos por nuestra Patria en su Bicentenario.

Reiniciamos la marcha, camino lento y reflexivo que se hace plegaria.

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.

“¡VIRGEN DEL MILAGRO, GLORIA DE ESTE PUEBLO!” (3 VECES)

“¡EN QUIEN SIEMPRE HALLA TODO SU REMEDIO!”

INTRODUCCIÓN A LAS LETANÍAS

En este caminar los santos que nos precedieron en el seguimiento de Cristo se unen a nosotros. Ellos, que llegaron ya a la meta celestial hacia la cual peregrinamos, nos alientan con su ejemplo e intercesión.

Unamos nuestro corazón y nuestras voces al canto de las letanías.

CANTO DE LAS LETANÍAS - I PARTE -

Invocación a los Santos

Santa María, Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios, ruega por nosotros

Santa Virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.

San Miguel, San Gabriel, San Rafael, rueguen por nosotros.

Todos los santos Ángeles, rueguen por nosotros.

Patriarcas y profetas

San Abrahán, ruega por nosotros.

San Moisés, ruega por nosotros.

San Elías, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Todos los santos patriarcas y profetas, rueguen por nosotros.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

De los recuerdos:

Según lo afirma la tradición, el Obispo Victoria, que bendijo la fundación de la ciudad de Salta, estando en España envió como recuerdo la imagen del Cristo Crucificado, la cual llegó al puerto de Callao, Perú, en forma prodigiosa sobre las aguas, sin que se supiera en qué navío había sido conducida.

Las autoridades de Lima dispusieron que fuera trasladada a Salta. Esta llegó en Septiembre del año 1592 donde fue colocada en el templo parroquial.²

Desde su fundación, la cruz de Nuestro Señor Jesucristo fue clavada en estas tierras y por su poder fue notablemente bendecida. Y una de las mayores bendiciones fue ir creciendo sobre el sólido cimiento de valores que no son sólo religiosos, sino que hacen al anhelo de todo hombre de buena voluntad: la justicia verdadera, la paz, el bien común, la familia, el respeto a la dignidad humana e innumerables valores más.

El aporte de la fe en Cristo hace y enriquece el ser ciudadano, seguir a Jesús es seguir su itinerario de vida para que llegue a plenitud el proyecto de Dios en nosotros, proyecto de felicidad y libertad plena.

Unidos como hermanos supliquemos diciendo: **“SEÑOR, QUE VIVAMOS TUS ENSEÑANZAS”**

- Para que no nos desviemos de tu camino de amor, te decimos...
- Para que nos comprometamos hasta dar la vida por Ti, te decimos...
- Para que cuidemos y valoremos nuestras familias, te decimos...
- Para que seamos fieles en el compromiso ciudadano, te decimos...
- Para que se acreciente en nosotros la convicción de que vale la pena vivir la vida contigo, te decimos...

² M. A. Vergara, *Devoto ejercicio para la entronización de las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro* en: Novena del Señor y de la Virgen del Milagro, Santuario del Milagro, Salta: 2006, 57-66.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

Detenemos la marcha.

En el segundo misterio de dolor contemplamos: **“LA FLAGELACIÓN DE JESÚS”**.

Los obispos latinoamericanos, nos enseñan: “Como discípulos y misioneros, estamos llamados a intensificar nuestra respuesta de fe y a anunciar que Cristo ha redimido todos los pecados y males de la humanidad... (Documento de Aparecida nº 134).

“Quien dice que ama al Dios que no ve y no ama al Dios que ve en el hermano es un mentiroso”.³ Esta Palabra se introduce en nuestro corazón para movernos y hacernos caer en la cuenta de que no podemos estar caminando en esta procesión y luego olvidarnos de nuestra misión.

Continuamos siendo ingratos si no damos a conocer la persona de Jesucristo, el Señor del Milagro en los distintos ámbitos: en el trabajo, la familia, la cultura, la economía, la política, la educación. Como levadura en la masa pueden transformar las estructuras que están lejos de Dios.

En este misterio pedimos por la Iglesia, para que seamos auténticos discípulos y misioneros de Jesús.

Reiniciamos la marcha.

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.

“¡VIRGEN DEL MILAGRO, GLORIA DE ESTE PUEBLO!” (3 VECES)

“¡EN QUIEN SIEMPRE HALLA TODO SU REMEDIO!”

CANTO DE LAS LETANÍAS - II PARTE -

Santos Pedro y Pablo, rueguen por nosotros.

San Andrés, ruega por nosotros.

San Juan y Santiago, rueguen por nosotros.

Santo Tomás ruega por nosotros.

San Mateo, ruega por nosotros.

San Lucas, ruega por nosotros.

San Marcos ruega por nosotros.

San Bernabé, ruega por nosotros.

Santa María Magdalena, ruega por nosotros.

Todos los Santo discípulos del Señor, rueguen por nosotros.

³ Cf. 1 Jn 4,20.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

De los recuerdos:

“Los salteños de aquel período recibieron con mucha gratitud la Cruz con la imagen del Santo Cristo, pero con el tiempo se fueron olvidando de Él, hasta que inesperadamente el 13 de Septiembre de 1692 la tierra empezó a temblar. Angustiados volvieron a clamar a Dios y a la Virgen que los salvara”.⁴

Olvidar a Dios es desaprovechar la oportunidad de vivir en plenitud alcanzando verdadera felicidad que El nos ofrece. Porque su amor es fuerza de vida para nosotros.

¡Ojalá, hoy escuchemos la voz del Señor!

¡Hoy es el día de salvación!

¡Hoy nos ofrece su misericordia!

A cada súplica respondemos: **“PERDÓN, SEÑOR”**

- Porque muchas veces te olvidamos.
- Porque el egoísmo, la mentira y la cultura de lo fácil nos atrapan.
- Porque callamos frente al atentado contra la vida y la dignidad humana.
- Porque somos muchas veces cómplices de la corrupción y las malas costumbres.
- Porque damos un testimonio frágil de tu evangelio.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

Detenemos la marcha.

En el tercer misterio de dolor contemplamos a: **“JESÚS CORONADO DE ESPINAS”**.

Los obispos latinoamericanos, nos enseñan: “La sangre derramada en la cruz por Cristo nos da la fuerza para ser constructores de comunión, mensajeros de la verdad, alivio en el dolor. La vida cristiana permanentemente debe buscar la reconciliación. Esta reconciliación supone en primer lugar reconciliarnos con Dios, a través de los distintos medios que El nos ofrece. (Documento de Aparecida n° 535).

⁴ Cf. Ibíd.

En este misterio pedimos al Señor, como fruto de nuestra conversión, lograr la reconciliación en nuestras familias y en los distintos ámbitos de nuestra sociedad y la paz en el mundo entero.

Reiniciamos la marcha.

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.

“¡VIRGEN DEL MILAGRO, GLORIA DE ESTE PUEBLO!” (3 VECES)

“¡EN QUIEN SIEMPRE HALLA TODO SU REMEDIO!”

CANTO DE LETANIAS - III PARTE -

San Esteban, ruega por nosotros.

San Ignacio de Antioquía, ruega por nosotros.

San Policarpo, ruega por nosotros.

San Justino, ruega por nosotros.

San Lorenzo, ruega por nosotros.

San Cipriano, ruega por nosotros.

San Fructuoso, Augurio y Eulogio, rueguen por nosotros.

San Bonifacio, ruega por nosotros.

San Tomás Becket, ruega por nosotros.

San Juan Fisher Tomás Moro, rueguen por nosotros.

San Pablo Miki, ruega por nosotros.

Santo Isaac Jogues y Juan de Brébeuf, rueguen por nosotros.

San Pedro Chanel, ruega por nosotros.

San Carlos Lwanga, ruega por nosotros.

Santas Perpetua y Felicitas, rueguen por nosotros.

Santa Inés, ruega por nosotros.

Santa María Goretti, ruega por nosotros.

Todos los santos y mártires, rueguen por nosotros.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

De los recuerdos:

“Los sacerdotes iniciaron la predicación de la penitencia, los terremotos no cesaban y el clamor del pueblo iba en aumento. Entonces el Padre Carrión oyó una voz que decía: -No cesarán los temblores hasta que sea sacado aquel Soberano Señor que tienen olvidado, para darle culto y veneración públicamente-”.⁵

⁵ M. A. Vergara, *Devoto ejercicio para la entronización de las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro* en: Novena del Señor y de la Virgen del Milagro, Santuario del Milagro, Salta: 2006, 57-66.

Sacar a Cristo Crucificado para darle culto y veneración públicamente no se limita únicamente a las celebraciones de este tiempo del Milagro. Este es un llamado a ser discípulos y misioneros de Jesús; a vivir su evangelio de fe y amor en la vida diaria; a dar tiempo a la oración y a los deberes de la propia vocación, con palabras y obras.

A cada intención respondemos orando: **“¡SEÑOR DEL MILAGRO, AYÚDANOS!”**

- Para que seamos cristianos convencidos y entusiastas.
- Para que en las familias, iglesias domésticas, se viva y transmita la fe.
- Para que llevemos tu Palabra de amor y esperanza a nuestros niños, a los jóvenes, a los pobres y a los que han caído en vicios.
- Para que los enfermos y los ancianos reciban tu consuelo y nuestra ayuda fraterna.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

Detenemos la marcha.

En el cuarto misterio doloroso contemplamos a: **“JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO AL CALVARIO”**.

La familia es el lugar afectivo en el que se generan los valores comunitarios más sólidos y se aprende a amar y a ser amado. En ella se forman valores y promueve el compromiso con la vida pública y el bien común, de allí la importancia de su protagonismo en la vida social, política y económica.

Es la familia un espacio privilegiado en donde se aprende a valorar y cuidar la vida de cada persona en todas sus etapas desde la concepción hasta la muerte natural.

Es en la familia donde también comienza la transmisión de la fe, por ellos padres y abuelos con la palabra y el ejemplo inculcan a los más pequeños el amor a Dios y al prójimo. Es en la vida familiar donde comenzamos a poner por obra lo que Jesús nos enseñó: el servicio al prójimo, la compasión con el necesitado, la práctica de la reconciliación y el ejercicio de las virtudes humanas y sobrenaturales.

En este misterio pedimos al Señor por la unidad de las familias y por el respeto a la vida en todas sus etapas.

Reiniciamos la marcha.

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.

“¡VIRGEN DEL MILAGRO, GLORIA DE ESTE PUEBLO!” (3 VECES)
“¡EN QUIEN SIEMPRE HALLA TODO SU REMEDIO!”

CANTO DE LETANIAS - IV PARTE -

Obispos y doctores

San León y Gregorio, rueguen por nosotros.
San Ambrosio, ruega por nosotros.
San Idelfonso, ruega por nosotros.
San Jerónimo, ruega por nosotros.
San Agustín, ruega por nosotros.
San Atanasio, ruega por nosotros.
Santos Basilio y Gregorio Nacianceno, rueguen por nosotros.
San Juan Crisóstomo, ruega por nosotros.
San Martín, ruega por nosotros.
San Patricio, ruega por nosotros.
Santos Cirilo y Metodio, rueguen por nosotros.
San Francisco de Sales, ruega por nosotros.
San Pío Décimo, ruega por nosotros.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

De los recuerdos:

“Mientras iba en aumento el fervor de los habitantes de Salta, los movimientos de la tierra fueron desapareciendo. Los sacerdotes de la ciudad realizaron cultos públicos ante las Imágenes Sagradas, y allí se vio como todos confesaron sus pecados y recibieron la Sagrada Comunión”.⁶

El agradecimiento a Dios debe verse reflejado en la vivencia de nuestro pacto con el Señor del Milagro. El no quiso salvar y santificar a los hombres individualmente ni aislados, sino como una gran familia que le conocieran en la verdad y le sirvieran santamente.

Es por eso que rogamos al Señor diciendo: **“¡DIOS FAMILIA, ESCÚCHANOS!”**

- Fortalece a nuestras familias.
- Que muchos jóvenes respondan a tu llamado.
- Que los novios se preparen con tu gracia para el matrimonio.

⁶ Cfr. M. A. Vergara, *Devoto ejercicio para la entronización de las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro* en: Novena del Señor y de la Virgen del Milagro, Santuario del Milagro, Salta: 2006, 57-66.

- Que la lectura orante de la Biblia alimente y anime a nuestras familias.
- Que la acción de tu Iglesia llegue a las difíciles situaciones familiares que vivimos en este tiempo.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

Detenemos la marcha.

En el quinto misterio doloroso contemplamos la **“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO”**.

Durante su vida y con su muerte en la cruz, Jesús permanece fiel a la voluntad de su Padre.

Estamos llamados a identificarnos con Jesucristo y a compartir su destino: “Donde yo estoy allí estará también mi servidor” (Jn 12,26).

En este misterio pedimos por los enfermos, los agonizantes y por todos los que cada día cargamos con nuestra cruz.

Reiniciamos la marcha.

PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS Y GLORIA.

“¿VIRGEN DEL MILAGRO, GLORIA DE ESTE PUEBLO!” (3 VECES)

“¿EN QUIEN SIEMPRE HALLA TODO SU REMEDIO!”

CANTO DE LAS LETANÍAS - V PARTE -

Presbíteros, religiosos y laicos

San Antonio, ruega por nosotros.

San Benito, ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

San Francisco y Domingo, rueguen por nosotros.

San Tomás de Aquino, ruega por nosotros.

San Ignacio de Loyola, ruega por nosotros.

San Francisco Javier, ruega por nosotros.

San Vicente de Paul, ruega por nosotros.

San Juan Bosco, ruega por nosotros.

San Luis Gonzaga, ruega por nosotros.

Santa Catalina de Siena, ruega por nosotros.

Santa Teresa de Jesús, ruega por nosotros.

Santa Rosa de Lima, ruega por nosotros.

Santa Mónica, ruega por nosotros.

Santa Isabel De Hungría, ruega por nosotros.

Todos los santos y santas de Dios, rueguen por nosotros.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

De los recuerdos:

“Cuando cesaron los terremotos toda la ciudad decidió recordar la misericordia del Señor y la Virgen del Milagro para con su pueblo salteño y fue así que realizaron un pacto de amor y fidelidad, comprometiéndose a seguir rezando y realizando una novena de penitencia todos los años para agradecer su amor”.⁷

“No podemos callar lo que hemos visto y oído” (Hch 4,20). Este mismo sentir de los apóstoles movió a nuestros antepasados a celebrar la misericordia del Señor del Milagro para con este pueblo de Salta. Hoy somos nosotros, los que a diario experimentamos la misericordia del Señor en nuestra vida personal y comunitaria.

Con gran confianza suplicamos diciendo: **“¡SEÑOR DE LA VIDA NUEVA, ESCÚCHANOS!”**

- Por los enfermos, que reciban tu fortaleza y consuelo. Oremos.
- Por los trabajadores, que en justicia aprendan a dar y a recibir. Oremos.
- Por nuestros gobernantes, que se dejen iluminar por vos y cumplan los compromisos asumidos. Oremos.
- Por todos nosotros, que seamos promotores de la cultura de vida. Oremos.

“SEÑOR DEL MILAGRO, NOSOTROS SOMOS TUYOS Y TU ERES NUESTRO” (3 VECES)

CANTO DE LETANIAS - VI PARTE -

Invocaciones a Cristo

Muéstrate propicio, líbranos, Señor.

De todo mal, líbranos, Señor.

De todo pecado, líbranos, Señor.

De las insidias del diablo, líbranos, Señor.

De la ira, del odio y de toda mala voluntad, líbranos, Señor.

De la muerte eterna, líbranos, Señor.

⁷ Cf. Ibíd.

Por tu encarnación, líbranos, Señor.
Por tu natividad, líbranos, Señor.
Por tu bautismo y por tu santo ayuno, líbranos, Señor.
Por tu cruz y pasión, líbranos, Señor.
Por muerte y sepultura, líbranos, Señor.
Por tu santa resurrección, líbranos, Señor.
Por tu admirable ascensión, líbranos, Señor.
Por el envío del Espíritu Santo, líbranos, Señor.
Por tu glorioso advenimiento, líbranos, Señor.

Súplicas penitenciales

Para que perdones nuestras súplicas, te rogamos, óyenos.
Para que nos concedas una verdadera penitencia, te rogamos, óyenos.
Para que eleves nuestro corazón a desea las cosas celestiales, te rogamos, óyenos.

Cristo, óyenos.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Cristo, escúchanos.

INTRODUCCION A PALABRAS DEL SEÑOR ARZOBISPO

En la Iglesia tenemos un solo Pastor, Jesucristo. Pero este único Pastor ha querido guiarnos a través de los obispos. Ellos con su servicio gobiernan a la Iglesia, con su ministerio la santifican y con sus palabras la iluminan, pero siempre es Cristo quien sirve, santifica y enseña. Escuchemos ahora las palabras de nuestro arzobispo.

INGRESO DE LA CRUZ

La cruz primitiva del Señor del Milagro ingresará al Santuario. La saludamos con nuestros pañuelos, repitiendo en nuestro corazón: ¡Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos! ¡Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo!

¡Salve, Cruz de Cristo, signo de salvación y vida eterna!
¡Salve Cruz de Cristo, amor de Dios y esperanza de la humanidad!

Cantamos el Himno al Señor del Milagro.

ANEXO

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre. Venga a nosotros, tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Amén

AVE MARÍA

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén

GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.

Dios te salve.

A Tí clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén